Días De Furia

"Cuando todo el mundo conocido esperaba el anuncio del éxito concreto del lanzamiento del Bono Chubut, que creará un fideicomiso por 150 millones de dólares, una ola de exasperación comenzó a tapar esos brillos y ahora el Gobierno se pelea con casi todos. Con Néstor Kirchner, con Cristóbal López, con los empresarios que "no invierten" y con todo aquel que objete la oportunidad de la medida, que no es una decisión divina, sino humana, y por lo tanto sujeta a críticas y cuestionamientos, aunque cueste aceptarlo."

Asumidos en pleno como lo único bueno, saludable, honesto, laborioso, inteligente y además dueño de toda la sabiduría humana, es lógico que el Gobierno se moleste con aquellos que no le reconozcan semejante cúmulo de grandeza, pero esto sucede desde que el mundo es mundo y a veces hay que armarse de paciencia y otras, de tolerancia, tal como manda una sociedad democrática.

Para colmo de males, la interna "grande" del peronismo de Chubut también se ha mezclado en este asunto.
Ni bien empezó la semana, el Gobernador Das Neves cargó en forma durísima contra los críticos y advirtió que se apresta a "sacarle la careta a los sinvergüenzas que son de Chubut y atentan contra Chubut" y adelantó que dará "nombres y apellidos" con el objetivo de que esas personas "no puedan caminar por la calle".

Algunos de esos blancos son "funcionarios nacionales que no deberían bajar en el Aeropuerto de Trelew sino que tendrían que quedarse a vivir en un country de Buenos Aires", aconsejó Das Neves.

Hasta un hombre tan habitualmente equilibrado como el ministro de Economía, Víctor Cisterna, parece haber ingresado en esa lógica y este lunes arrancó su pelea cotidiana contra los infieles del Bono Chubut y se encaró con el empresario Cristóbal López, a quien acusó por “no invertir” su dinero en ese fideicomiso y por haberse presuntamente “escondido” durante el acto de lanzamiento en la Bolsa de Valores.

Los únicos fieles, hasta ahora y más allá de las palabras, son dos intendentes: el de Trelew, Gustavo Mac Karthy; y el de Comodoro Rivadavia, Martín Buzzi.
Ambos le pedirán a sus respectivos concejales que autoricen una compra de 250 mil dólares per cápita de esos instrumentos y de ese modo re-aseguran que su lugar en la grilla de precandidatos del oficialismo se mantenga a salvo.

Esa definición, coinciden casi todos, llegará en la segunda quincena de julio, cuando ya se haya lanzado el bono y –es de esperar- las aguas corran más tranquilas.